

COMENTARIO 1 | La Gran Depresión: diagnóstico y respuesta de Roosevelt

Franklin D. Roosevelt, primer discurso inaugural, 4 de marzo de 1933.

Fuente primaria: selección de pasajes del mismo discurso, traducidos del inglés. Las omisiones entre párrafos no alteran su sentido.

TEXTO DE TRABAJO

Este es, ante todo, el momento de decir la verdad, toda la verdad, con franqueza y valentía. Nuestro país resistirá y volverá a prosperar. Lo único que debemos temer es al propio miedo: un temor sin nombre, irracional e injustificado, que paraliza los esfuerzos necesarios para convertir el retroceso en avance.

Nos enfrentamos a dificultades comunes. Los valores se han desplomado; los impuestos han aumentado y ha disminuido nuestra capacidad para pagarlos. Los recursos de los gobiernos se han reducido; el intercambio está paralizado; por todas partes se ven empresas debilitadas. Los agricultores no encuentran compradores para sus productos y los ahorros de muchas familias han desaparecido. Sobre todo, numerosos ciudadanos sin trabajo afrontan el grave problema de subsistir, mientras otros trabajan por una recompensa escasa.

Nuestra situación no nace de una falta de recursos materiales. La naturaleza todavía ofrece su abundancia y el esfuerzo humano ha multiplicado sus frutos. Tenemos bienes, pero no sabemos utilizarlos de forma que lleguen a quienes los necesitan. Quienes dirigían los intercambios han fracasado por su obstinación e incompetencia. Los métodos de los financieros sin escrúpulos han sido condenados por la opinión pública. Hay que acabar con aquellas prácticas bancarias y empresariales que han traicionado la confianza depositada en ellas.

Nuestra primera tarea es poner a la gente a trabajar. No es un problema insoluble si se aborda con prudencia y decisión. Una parte de ese trabajo puede ser contratada directamente por el Gobierno para realizar proyectos necesarios, como haríamos ante una emergencia. Debemos también mejorar la situación de los agricultores y evitar la pérdida de pequeñas casas y explotaciones. No bastará con hablar: tenemos que actuar con rapidez.

Para impedir que regresen los males anteriores habrá que supervisar estrictamente los bancos, el crédito y las inversiones. Debe cesar la especulación con el dinero de otros. Estas son las líneas de acción que propondré al nuevo Congreso.

Referencia del original o del estudio de partida: <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/inaugural-address-8>

CUESTIONES DE COMENTARIO

1. Clasifica el documento y explica por qué se pronunció en 1933 y no en octubre de 1929.
2. Reconstruye la cadena económica y social que aparece en el segundo párrafo.
3. Diferencia la crítica al sistema financiero de las soluciones de Roosevelt; precisa qué papel atribuye al Estado.
4. Valora el alcance y los límites del New Deal: ¿desapareció el paro inmediatamente?

COMENTARIO 2 | El nazismo: propaganda, militancia y conquista del poder

Adolf Hitler, Mein Kampf, capítulo «Propaganda y organización» (1925).

Fuente primaria: traducción propia y selección condensada de pasajes de un mismo capítulo. Se han omitido repeticiones; no es una transcripción íntegra.

TEXTO DE TRABAJO

Después de ingresar en el Partido Obrero Alemán asumí la dirección de la propaganda. En aquel momento consideré esa actividad la más importante. Antes de discutir cómo organizar el movimiento, era preciso dar a conocer sus ideas a mucha más gente. La propaganda debía adelantarse a la organización y reunir a las personas entre las que después se seleccionarían dirigentes.

Todo movimiento distingue entre seguidores y miembros. La tarea de la propaganda consiste en atraer seguidores; la de la organización, en reclutar miembros. Seguidor es quien expresa acuerdo con los objetivos del movimiento. Miembro es quien lucha por él. La propaganda acerca al primero; la organización obliga al segundo a participar, a captar nuevos partidarios y a prepararlos para incorporarse al núcleo militante.

La propaganda tiene que difundir sin descanso una idea entre la mayor cantidad posible de personas. En cambio, la organización debe elegir con cuidado a quienes integrarán sus filas. No necesita examinar individualmente las capacidades de todos aquellos a quienes alcanza el mensaje; su cometido es actuar sobre el conjunto de la población. La organización selecciona a quienes, entre esa multitud, servirán a la victoria del movimiento.

Cuanto más ampliamente haya llegado la propaganda a la población, más concentrada y disciplinada puede ser la organización que lleva adelante la lucha. El número de seguidores nunca será excesivo; el de miembros puede llegar a serlo. Cuando una idea se ha extendido entre muchos, un grupo reducido está en condiciones de extraer consecuencias políticas de ese apoyo.

Una tarea adicional de la propaganda consiste en debilitar las convicciones existentes y difundir la nueva doctrina. La organización, por su parte, debe luchar por conquistar el poder: solo así podrá asegurar el triunfo de las ideas que ha propagado.

Referencia del original o del estudio de partida:

<https://germanhistorydocs.org/de/deutschland-nationalsozialismus-1933-1945/adolf-hitler-propaganda-and-organization-1925>

CUESTIONES DE COMENTARIO

1. Sitúa el texto entre el putsch de 1923 y el nombramiento de Hitler como canciller en 1933.
2. Distingue «seguidor», «miembro», propaganda y organización; explica su relación.
3. Analiza la concepción de masas y de minoría dirigente que expresa el autor.
4. Explica qué otros rasgos específicos del nazismo no están en el fragmento y por qué es necesario añadirlos.

COMENTARIO 3 | El fascismo italiano: Estado, corporaciones e imperio

Benito Mussolini, «Dottrina politica e sociale del fascismo» (1932).

Fuente primaria: traducción propia y selección de pasajes del texto firmado por Mussolini. El ensayo completo tuvo participación intelectual de Giovanni Gentile.

TEXTO DE TRABAJO

Toda doctrina busca orientar la actividad humana hacia determinados fines; la propia actividad de los hombres la transforma y la adapta a nuevas necesidades. Por eso una doctrina no puede ser solo un ejercicio de palabras: ha de convertirse en acción. En el fascismo cuentan la voluntad de poder y la actitud frente a la violencia.

La piedra angular de la doctrina fascista es su concepción del Estado, de sus funciones y de sus fines. Para el fascismo el Estado es un absoluto, ante el cual los individuos y los grupos son relativos. El Estado liberal, según esta visión, se limita a registrar lo que ocurre en la sociedad; el Estado fascista se atribuye voluntad propia y se presenta como un Estado ético.

El Estado no debe ser únicamente un vigilante de la seguridad personal ni una administración dedicada a garantizar cierto bienestar. Es, a la vez, organización política, jurídica y económica de la nación. Custodia la lengua, las costumbres y la fe, y vincula el pasado con el futuro. Educa a los ciudadanos en la disciplina y los impulsa hacia la unidad. Presenta el imperio como la expresión más elevada de la potencia nacional.

La crisis económica ha fortalecido la importancia del Estado. Solo él, afirma esta doctrina, puede resolver las contradicciones del capitalismo. Si el liberalismo pone al individuo en primer plano, el fascismo coloca al Estado. De ahí que reclame un poder fuerte, orgánico y apoyado en una base popular amplia.

Ese Estado extiende su acción a la economía mediante instituciones corporativas, sociales y educativas; pretende encuadrar las fuerzas políticas, económicas y espirituales de la nación. Sostiene que deja a las personas una libertad suficiente, pero reserva al propio Estado la decisión de qué libertades son esenciales y cuáles considera inútiles o perjudiciales.

Referencia del original o del estudio de partida: https://it.wikisource.org/wiki/Dottrina_politica_e_sociale_del_fascismo

CUESTIONES DE COMENTARIO

1. Clasifica la fuente e indica por qué es posterior a la Marcha sobre Roma y a las leyes de 1925-1926.
2. Analiza la oposición que establece entre Estado liberal y Estado fascista.
3. Explica corporativismo, encuadramiento social y la contradicción en la idea de «libertad suficiente».
4. Relaciona las referencias al imperio con la política exterior italiana; señala un límite de esta fuente.

COMENTARIO 4 | El totalitarismo: una comparación histórica exigente

Texto didáctico de elaboración propia a partir de Hannah Arendt, «Ideology and Terror» (1953).

Texto historiográfico de síntesis, NO un extracto literal de Arendt. Se cita una sola fórmula breve; el resto es redacción didáctica original.

TEXTO DE TRABAJO

Después de la Segunda Guerra Mundial, Hannah Arendt buscó explicar una forma de poder que consideró distinta de las dictaduras tradicionales. El gobierno totalitario no se limita a prohibir partidos y a perseguir adversarios. Aspira a transformar las instituciones, los vínculos sociales y la propia capacidad de las personas para pensar y actuar por sí mismas. En sus palabras, «el terror es la esencia de la dominación totalitaria».

Una ideología pretende ofrecer una clave única para comprender el curso de la historia o de la naturaleza. En el nazismo, la supuesta lucha racial justificó la exclusión, la persecución y el asesinato de grupos definidos como enemigos. En el estalinismo, la apelación a la lucha de clases y a un destino histórico sirvió para legitimar purgas, deportaciones y campos de trabajo. Comparar ambos procesos no equivale a afirmar que sus ideas, víctimas, decisiones y trayectorias fueran idénticas.

La propaganda difunde explicaciones simples y moviliza a grandes masas. El partido controla organizaciones juveniles, sindicatos y espacios de participación; el líder concentra una autoridad que se presenta como excepcional. La policía política vigila tanto a adversarios declarados como a quienes hasta entonces parecían leales. La posibilidad de ser denunciado o castigado rompe la confianza entre vecinos, compañeros y familiares.

El terror, por tanto, va más allá de un castigo dirigido a impedir una rebelión concreta. Puede utilizarse para someter a sectores enteros y para convertir la obediencia en un hábito. Los campos de concentración y otras instituciones de reclusión muestran hasta dónde puede llegar la deshumanización del individuo. La pretensión de controlar la sociedad es, sin embargo, una aspiración del poder: conviene estudiar en cada caso sus prácticas y sus límites reales.

No todo gobierno autoritario de la Europa de entreguerras encaja por igual en esta categoría. La Italia de Mussolini tuvo partido único, censura y encuadramiento, pero conservó espacios institucionales, como la monarquía y la Iglesia. Por ello, «totalitarismo» es una herramienta de comparación discutida por los historiadores, no una etiqueta que sustituya al examen preciso de cada régimen.

Referencia del original o del estudio de partida: <https://www.cambridge.org/core/journals/review-of-politics/article/abs/ideology-and-terror-a-novel-form-of-government/9C6C3EF42FE312EB8FF01171F97C8D0E>

CUESTIONES DE COMENTARIO

1. Explica por qué este documento es una síntesis posterior y no una fuente de los años treinta.
2. Define ideología, propaganda, policía política y terror según el texto; relaciona dos de estos elementos.
3. Compara nazismo y estalinismo sin equiparar automáticamente sus ideologías ni sus víctimas.
4. ¿Por qué el caso italiano exige matices? Indica ventajas y límites del concepto «totalitarismo».